

"La losa... de los sueños"

Un político local del antiguo régimen hizo el descubrimiento: en nuestras Casas Consistoriales hay una losa de virtud mágica: quien la pisa una vez, llevando la investidura endilicia, siente nacer y arraigar en su persona un especial cariño, r.iz después, de amargar nostalgias. Allí se entra con ceño oscuro, pensando en los agobios y responsabilidades de un cargo que sólo renta sinsabores; pero se sale con llanto en los ojos y dolorido el corazón: es que se ha pisado la losa y han cundido por el organismo oleadas de aquella mágica influencia; en poco tiempo, el cargo municipal es cuidado, mimado y atendido con insospechada y maternal ternura; y, al despedirse de él, no hay, entre estos esclavos de la losa, quien no se duela como de un descuaje de sus entrañas. ¡Influencia mágica de la Casa! entrar, cuesta a veces dinero; salir, casi siempre, lágrimas...

La Muerte vino a cortar las investigaciones del político del antiguo régimen; tenía la pretensión de descubrir qué losa era, y bajó a la tumba con el propósito. El fin que animaba sus estudios era filantrópico: señalar, acotar el peligro en el cuadro de una losa, para que todos evitaran su mal paso; mas no estaba muy seguro, él mismo, de la utilidad de su pesquisa, a parte el interés científico que despierta siempre el misterio; no recataba sus temores de que, descubierto el origen del fenómeno, surgiera un manadero de curiosidad malsana; sospechaba que tal sabiduría, iba a ser mal preservativo: acotar el peligro era la máxima incitación para poner al pie y captar los efluvios mágicos.

\*\*

Por el fenómeno mencionado, existe, nadie puede ponerlo en duda: está confirmado con ejemplos de todas las épocas y con hombres de todos los partidos: los hubo que aceptaron a regañadientes, por compromiso de disciplina, por sacrificio obligatorio en aras del tiempo público..., y cuando sonó la hora fatal de abandonar la poltrona o el escaño, lejos de considerarse manumitidos de una esclavitud, amarillaron como flores mustias, alargaron las caras, al igual que las figuras del Greco, y pidieron a Dios que alejara de ellos aquel cáliz...; seguramente, no llegaron a la segunda parte de la sublime oración del Monte Olivete—«no se haga, Señor, mi voluntad, sino la Tuya»—, por si Dios, usando del permiso, hacia Su Voluntad, y ésta era lanzarlos a la calle, a la Siberia de proscripción local, al inhóspito Boquete de la Plaza, en donde riñan y erma contiendan todos los vientos traidores, de la Ciudad.

Sí; el fenómeno es cierto. ¿La causa? Yo he pensado muchas veces en la caricia del terciopelo rojo de los escaños, en la poltrona amable, en el suatouso salón de sesiones, presidiendo por el eromo de S. M., que parece patear los sesos de los Alcaldes; he pensado en la angustiosa súplica del atormentado Rubio de La Malquerida: «¡mando, mucho mando!»... Y, luego, en el séquito, halagador y brillante, de distinciones y pompas que el cargo de Concejal lleva consigo: el pertenecer a una Corporación Excelentísima; el codearse con personajes ilustres: el Gobernador, el Obispo, los Delegados de Hacienda, los Agentes Ejecutivos...; las inauguraciones y los discursos, los banquetes; las Comisiones a los Ministerios, arriestadas ascensiones aerostáticas a las alturas del Poder, de donde se vuelve contando maravillas: «nos recibió el Ministro»... «nos dijo el Ministro»... —no es raro que la ictericia nos pinte de amarillo, a fuerza de cavilar en el mísero papel de los que, para hablar con tan elevados mortales, tenemos que hacerlo con la pluma, sin usar de la lengua, como no sea

para ayudar al feo menester de adherir a nuestras palabras una póliza.

Todos estos pueden ser factores del resultado; pero, al ver cómo se desmadejan algunas personas de reconocidas ponderación y entereza, y cómo entran en agonía al ser heridas por el golpe cruel, y cómo se arrastran, y mendigan, y oran, para que el cáliz de amargura se aleje de sus labios... hay que pensar en algo más que en aquellos sencillos factores: hay que pensar en el maleficio de la baldosa, mientras otra hipótesis no venga a dar más cumplida explicación a hechos tan deplorables.

No cabe el remedio de poner nuevos pisos; volvería el maleficio a localizarse, probablemente, en el mismo punto; el estado en que han quedado las investigaciones no permite tampoco asegurar que tendría éxito el recurso heroico de reducir a pavesas la Santa Casa y fundarla otra vez sobre sus cenizas.

Sin embargo, algo es preciso hacer para evitar el mal. Yo mismo siento ya la tentación de la losa maldita; yo, que me he envanecido hasta ahora, por el hecho de pasar en equilibrio inestable por los sillones de todos mis cargos.

Como medida preventiva, acaso fuera bueno recordar a los concejales, desde un principio, por donde se va a la calle; lo que podría conseguirse con unas discretas flechitas, sobre chapas de esmalte, indicando caminos convergentes en la puerta; debajo de las flechas podría colocarse este letrero: «Al Boquete».

Como son bastantes los que no entienden el castellano, cabía adoptar también el sistema de algunos circo; las mismas flechas, con unos tarjetones políglotas, por el estilo siguiente, para que nadie tuviera excusa:

Salida
Sortie
Uscita
Way out
Ausgang
Al carrer

Y, por último: si nada de lo anterior, o algo análogo, surtía el efecto apetecido, no quedaba ya más que hecharlos... con sogas y gente.

Antonio Martín Peñasco

Banco Manchego S. A.

Realiza toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA  
CAPITAL: 2.000.000 de Pesetas  
VALDEPEÑAS  
Intereses que abona este Banco  
En imposiciones a vencimiento fijo  
Al plazo de un mes.... 3 por 100  
A tres meses..... 3 1/2 por 100  
A seis meses..... 4 por 100  
A un año..... 4 1/2 por 100  
CAJA DE AHORROS  
Libretas hasta 10.000 pesetas, cuatro por ciento anual.

DINERO BARATO

Agencia de Préstamos

PARA EL Banco Hipotecario de España

Esta casa se encarga de tramitar con toda rapidez y absoluta reserva, las peticiones de préstamos que se le confíe.  
El Banco Hipotecario de España ofrece tales ventajas que en muchos casos los préstamos e intereses se cancelan mediante el pago anual de un siete por ciento aproximadamente.  
Comerciantes y Propietarios, pueden desenvolverse en sus negociolibrándose de la usura sin agobios de plazo mediante el pago de cantidades insignificantes.  
Facilita detalles e informes verbalmente o por correspondencia, D. Celestino Sanz—Valdepeñas

CHA-CA-CHA

Se cotillea:  
Que de las multas impuestas en la época nueva se dicen muchas cosas.

Que una de las cosas que se dicen es, que ascienden a más de cien mil pesetas.

Que hay quien va a preguntar, en qué se han invertido.

Que también se va a preguntar, con cargo a qué presupuesto se consignaron las pesetas que se gastaron en el viaje a Madrid, con motivo del homenaje a Primo de Rivera.

Que en la puerta de la casa de un conocido valdepeñero, se encontró la pasada semana algo muy sabroso.

Que la gente se ha aprendido de memoria aquello de «Valdepeñas para los valdepeñeros».

Que por si acaso en el número anterior no estaba claro, nos permitimos advertir que, nosotros somos nosotros.

Que la pasada semana asaltaron con todas las agravantes: premeditación, en cuadrilla, nocturnidad, etc., etc., una conocida casa de Valdepeñas.

Que como decíamos en el número anterior se ha formado el Partido Unión Popular Valpeñense.

Que francamente no nos explicamos el porque de «Valpeñense».

Que habrá muy en breve otro nuevo partido que se llamará Unión Popular de Forasteros.

Que a algunos señores del nuevo régimen, los van a mandar muy en breve a «CHUILLEE».

Que se va a proceder en breve plazo, a la desinfección de una conocida Casa de Valdepeñas.

Que esto se hace, para que no quede ni el «vaho», de nada de lo que allí existió.

Que continúan las obras del Mercado.

Que se ha pedido a Madrid con gran urgencia una potente manga aspirante-impelente.

Garrotín del día

Con el garrotín con el garrotán ¡ay garrotín que se van!

Dicen que en el superávit hay algunas confusiones, porque hay nones que son pares y algunos pares son nones.

Uno, dos y tres... son los que están Jesús, amén...

Uno, dos y tres... los que se irán por Berenguer.

Dicen que un nuevo partido se trata de organizar formado por tres señores, un chaguet... y nada más.

Con el garrotín, con el garrotán ¡ay garrotín, cuando se irán!

Uno, dos y tres han de llorar sin el poder.

Uno, dos y tres y algunos más lloran también.

En asamblea sin igual se han juntado tres o cuatro, ¡qué reunión más Popular para tocar a rebato!

Uno, dos y tres ya se nos van Adiós USTES.

Je-Jé

PANCIA Y NOVEDADES

INMENSO SURTIDO EN SOMBREROS

Sastrería

SERRANG

Corbatas y camisas para caballero

Pi y Margall, 11, Valdepeñas

NICOLÁS CALVO RODRÍGUEZ

Procurador de los Tribunales

CORREDOR DE COMERCIO COLEGIADO

Asuntos judiciales y extrajudiciales, particiones de herencias cobro de créditos, obtención de certificaciones de todas las oficinas públicas, etc., etc. Hipotecas, operaciones de crédito, descuento de letras, compra de valores y efectos públicos y cuantas operaciones se relacionan con la Banca y Bolsa y contratación comercial.

Despacho: Esperanza, 7

Teléfono 63

Glosando la actualidad

Analizando programas políticos y definiendo actitudes personales

Con motivo de haber desaparecido la Dictadura, que por espacio de seis años y meses nos impuso el general Primo de Rivera, se ufanan ahora la mayoría de las antiguas fracciones políticas en reconcentrar sus diseminadas fuerzas o huestes, para lo cual, no solamente celebran frecuentes conferencias e importantes reuniones, si que también van esbozando y entregando a la publicidad los Jefes de indicadas fracciones sus flamantes PROGRAMAS henchidos de un acendrado patriotismo en relación con sus credos o ideales políticos, con el fin, claro es, de demostrar al país y a la opinión que ya están en perfectas condiciones de asumir el poder cuando así lo exijan las circunstancias, ya que todos aspiran a gobernar en holocausto a sus ideales.

A mi no me extraña, después de todo, y encuentro hasta cierto punto justificadas esas loables actitudes, ya que por algunos de esos partidos o fracciones políticas hemos de ser gobernados; pero lo que sí pongo en duda es que cuando sean llamados por la Corona a regir los destinos de España, lleven a la realidad y pongan en práctica todos esos ofrecimientos rebosantes de patriotismo y desinterés, de que todos ellos alardean.

Y digo esto porque parece cosa fácil y sencilla proclamarse PATRIOTA dentro del dominio de las palabras y, sin embargo, ¡cuán difícil es poder ostentar tan glorioso título, con merecimientos propios y bien justificados!

Yo entiendo que, para ser verdadero patriota, no basta con alardear de tópicos declamatorios y un tanto enfáticos para atraerse a los incautos o confiados, no; hay que comenzar por tener de la patria un con-

cepto racional y humano, haciendo valer los ideales y respetando los derechos de ciudadanía; en una palabra: dar ejemplo de labor, de civismo y de austeridad, en el cumplimiento de sus sagrados deberes.

Por lo mismo que expresa una idea tan grande y tan sublime, no tiene derecho a monopolizarla ni un partido, ni una secta, ni una clase social, porque la patria, además de ser una idea excelsa y un símbolo glorioso, es la libertad y, es la propia actividad que se extiende, para colaborar en la obra de cultura y de ciudadanía.

Pero yo pregunto: ¿Es posible que tengan efectividad esos programas de venturosas dádivas, lo mismo en la alta que en la baja política, tan pronto como los partidos del antiguo régimen implanten los perniciosos ejemplos de las pasadas costumbres políticas y de los procedimientos viciosos en las luchas electorales que se avecinan y que han de ser patrocinadas y dirigidas por el caciquismo?

Indudablemente no; porque todos sabemos por experiencia, desgraciadamente, que el caciquismo es poder de desmoralización que destruye en el corazón de los ciudadanos, la alta dignidad del derecho, hace dudar de las leyes y desconfiar de la autoridad, da el ejemplo escandaloso de la injusticia, para venir a crear única y exclusivamente, en la fuerza, en la INFLUENCIA y en el DINERO.

Y mientras esto suceda, no desaparecerán nunca las rivalidades, las ambiciones, los egoísmos y, lo que es peor, los antagonismos personales y políticos; ahora bien, esto que yo preconizo, ojalá que sea una obsesión mía y que sufra un gran equívoco ante los hechos; entre otras razones, por una que es acaso la más primordial, o sea, la de que podamos en lo sucesivo seguir sumando mejoras locales, a las que ya hemos obtenido durante la actuación del tan vituperado régimen dictatorial.

Y en lo tocante a cuanto pueda relacionarse con mi actitud política